

REDES DE SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIONES EN CONTEXTOS DE DIVERSIDAD

WILSON NOÉ GARCÉS AGUILAR
LINA JULIANA ROBAYO
SELMA MENDOZA GARCÍA

(ORGANIZADORES)



Uniautónoma
DEL CAUCA



EDITORA
ARTEMIS
2020

REDES DE SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIONES EN CONTEXTOS DE DIVERSIDAD

WILSON NOÉ GARCÉS AGUILAR
LINA JULIANA ROBAYO
SELMA MENDOZA GARCÍA

(ORGANIZADORES)

2020 by Editora Artemis
Copyright © Editora Artemis
Copyright do Texto © 2020 Os autores
Copyright da Edição © 2020 Editora Artemis
Edição de Arte: Bruna Bejarano
Diagramação: Elisangela Abreu
Revisão: Os autores



Todo o conteúdo deste livro está licenciado sob uma Licença de Atribuição Creative Commons. Atribuição 4.0 Internacional (CC BY 4.0). O conteúdo dos artigos e seus dados em sua forma, correção e confiabilidade são de responsabilidade exclusiva dos autores. Permitido o download da obra e o compartilhamento, desde que sejam atribuídos créditos aos autores, e sem a possibilidade de alterá-la de nenhuma forma ou utilizá-la para fins comerciais.

Editora Chefe:

Prof.^a Dr.^a Antonella Carvalho de Oliveira

Editora Executiva:

Viviane Carvalho Mocellin

Organizadores:

Wilson Noé Garcés Aguilar

Lina Juliana Robayo

Selma Mendoza García

Bibliotecário:

Maurício Amormino Júnior – CRB6/2422

Conselho Editorial:

Prof. Dr. Adalberto de Paula Paranhos, Universidade Federal de Uberlândia

Prof.^a Dr.^a Amanda Ramalho de Freitas Brito, Universidade Federal da Paraíba

Prof.^a Dr.^a Angela Ester Mallmann Centenaro, Universidade do Estado de Mato Grosso

Prof.^a Dr.^a Carmen Pimentel, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro

Prof.^a Dr.^a Catarina Castro, Universidade Nova de Lisboa, Portugal

Prof.^a Dr.^a Cláudia Neves, Universidade Aberta de Portugal

Prof. Dr. Cleberton Correia Santos, Universidade Federal da Grande Dourados

Prof. Dr. Eduardo Eugênio Spers, Universidade de São Paulo

Prof. Dr. Eloi Martins Senhoras, Universidade Federal de Roraima

Prof.^a Dr.^a Elvira Laura Hernández Carballido, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México

Prof.^a Dr.^a Emilas Darlene Carmen Lebus, Universidad Nacional del Nordeste/ Universidad Tecnológica Nacional, Argentina

Prof. Dr. Geoffroy Roger Pointer Malpass, Universidade Federal do Triângulo Mineiro

Prof.^a Dr.^a Iara Lúcia Tescarollo Dias, Universidade São Francisco

Prof. Dr. Ivan Amaro, Universidade do Estado do Rio de Janeiro

Prof.^a Dr.^a Ivânia Maria Carneiro Vieira, Universidade Federal do Amazonas

Prof. Me. Javier Antonio Alborno, University of Miami and Miami Dade College, USA

Prof. Dr. Joaquim Júlio Almeida Júnior, UniFIMES - Centro Universitário de Mineiros



Prof. Dr. Juan Diego Parra Valencia, Instituto Tecnológico Metropolitano de Medellín, Colômbia
Prof. Dr. Júlio César Ribeiro, Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro
Prof. Dr. Leinig Antonio Perazolli, Universidade Estadual Paulista
Prof.ª Dr.ª Livia do Carmo, Universidade Federal de Goiás
Prof.ª Dr.ª Luciane Spanhol Bordignon, Universidade de Passo Fundo
Prof. Dr. Marcos Augusto de Lima Nobre, Universidade Estadual Paulista
Prof.ª Dr.ª Maria Aparecida José de Oliveira, Universidade Federal da Bahia
Prof.ª Dr.ª Maria do Céu Caetano, Universidade Nova de Lisboa, Portugal
Prof.ª Dr.ª Maria do Socorro Saraiva Pinheiro, Universidade Federal do Maranhão
Prof.ª Dr.ª Mauriceia Silva de Paula Vieira, Universidade Federal de Lavras
Prof.ª Dr.ª Odara Horta Boscolo, Universidade Federal Fluminense
Prof.ª Dr.ª Patrícia Vasconcelos Almeida, Universidade Federal de Lavras
Prof. Dr. Rodrigo Marques de Almeida Guerra, Universidade Federal do Pará
Prof. Dr. Sergio Bitencourt Araújo Barros, Universidade Federal do Piauí
Prof. Dr. Sérgio Luiz do Amaral Moretti, Universidade Federal de Uberlândia
Prof. Dr. Turpo Gebera Osbaldo Washington, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Peru
Prof. Dr. Valter Machado da Fonseca, Universidade Federal de Viçosa
Prof.ª Dr.ª Vanessa Bordin Viera, Universidade Federal de Campina Grande
Prof. Dr. Wilson Noé Garcés Aguilar, Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, Colômbia

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)
(eDOC BRASIL, Belo Horizonte/MG)

R314 Redes de solidaridad y organizaciones en contextos de diversidad [recurso eletrônico] / Organizadores Wilson Noé Garcés Aguilar, Lina Juliana Robayo, Selma Mendoza García. – Curitiba, PR: Artemis; Popayán: Corporación Universitaria Autónoma del Cauca, 2020.

Formato: PDF

Requisitos de sistema: Adobe Acrobat Reader

Modo de acesso: World Wide Web

Inclui bibliografia

ISBN 978-65-87396-20-0

DOI 10.37572/EdArt_200081220

1. Cooperativismo. 2. Redes sociais. 3. Solidariedade. I. Garcés Aguilar, Wilson Noé. II. Robayo, Lina Juliana. III. Mendoza García, Selma.

CDD
302.14

Elaborado por Maurício Amormino Júnior – CRB6/2422



APRESENTAÇÃO

El libro “**Redes de solidaridad y organizaciones en contextos de diversidad**” es un trabajo colectivo de investigadores mexicanos, colombianos y brasileños, los cuales dan cuenta de las múltiples manifestaciones de solidaridad, reciprocidad y fraternidad que emergen en organizaciones y grupos comunitarios en el centro y sur del continente americano.

El libro está compuesto por aproximaciones teóricas, reflexiones y casos de estudio en los cuales se evidencia redes de solidaridad, lógicas y emergencias desde organizaciones que piensan y sienten sus territorios. El estudio de organizaciones en contextos de diversidad demuestra en común el cómo se constituyen formas de resistir y re-existir en medio de la compleja realidad del continente. Estas organizaciones y comunidades se entretajan, conviven y configuran redes de solidaridad en contextos de diversidad que implican procesos de gobernanza, emprendimiento social, posicionamientos ético-políticos, circuitos de proximidad, encadenamientos y potencialidades para el diálogo intercultural y de manifestación a través de movimientos sociales.

El lector encontrará en el presente libro una radiografía de las redes de solidaridad y las organizaciones en contextos de diversidad en el centro y sur del continente americano.

Wilson Noé Garcés Aguilar
Lina Juliana Robayo
Selma Mendoza García

SUMÁRIO

CAPÍTULO 11

GOVERNANÇA, REDES SOLIDÁRIAS E DIVERSIDADE

Ernesto Giglio

Fernanda Pedro

Marcelo Borges

Eulália Cristina Barros

DOI 10.37572/EdArt_2000812201

CAPÍTULO 2..... 18

EL ESTUDIO DE LA ORGANIZACIÓN SOLIDARIA EN COLOMBIA Y SU
CONTEXTO DE DIVERSIDAD

Wilson Noé Garcés Aguilar

Lina Juliana Robayo Coral

William Macias

DOI 10.37572/EdArt_2000812202

CAPÍTULO 3..... 44

DEL EMPRENDIMIENTO SOCIAL A LA ACCIÓN COOPERATIVA: LA
EXPERIENCIA DE LA COOPERATIVA HUEXOLOTL DOWN EN LA COMUNIDAD
MAGDALENA CONTRERAS, CIUDAD DE MÉXICO

Selma Mendoza García

Rogelio Mendoza Molina

DOI 10.37572/EdArt_2000812203

CAPÍTULO 4 66

CIRCUITO CURTO DE PROXIMIDADES NA PERSPECTIVA DA ECONOMIA
SOLIDÁRIA: UM ESTUDO DA EXPERIÊNCIA DE AGRICULTORES FAMILIARES
DO ESTADO DO RIO DE JANEIRO

Loreane da Silva Francisco

Maria Gracinda Carvalho Teixeira

DOI 10.37572/EdArt_20008122044

CAPÍTULO 5..... 93

EXPERIENCIA DE ENCADENAMIENTO PRODUCTIVO DE LA QUINUA EN EL CAUCA, UNA MIRADA DESDE LAS ORGANIZACIONES

Ghovevell Juliana Vida Pinilla
José Fernando Grass Ramírez
Yanlika Aurora Vidal

DOI 10.37572/EdArt_2000812205

CAPÍTULO 6112

ECONOMÍA DE SOLIDARIDAD Y POTENCIALIDADES PARA SU CONSTITUCIÓN COMO MOVIMIENTO SOCIAL EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA-COLOMBIA

William Bernardo Macías Orozco
Nancy Liliana Chavez Palomino
Wilson Noe Garces

DOI 10.37572/EdArt_2000812206

CAPÍTULO 7..... 144

FROM SOCIAL AND CULTURAL WORLDS TO TRANSFORMING PEDAGOGICAL WORDLS. CONVERSATIONS FROM POPULAR EDUCATION

Magda Alicia Ahumada
Stella Pino Salamanca

DOI 10.37572/EdArt_2000812207

SOBRE OS ORGANIZADORES..... 163

ÍNDICE REMISSIVO 165

CAPÍTULO 6

ECONOMÍA DE SOLIDARIDAD Y POTENCIALIDADES PARA SU CONSTITUCIÓN COMO MOVIMIENTO SOCIAL EN EL DEPARTAMENTO DEL CAUCA COLOMBIA

Data de submissão: 23/10/2020

Data de aceite: 06/11/2020

William William Bernardo Macías Orozco

Doctorante en Sociología.

Docente investigador

Corporación Universitaria Comfacauca,
UNICOMFACAUCA

Popayan, Cauca.

CV: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001465645

Nancy Liliana Chavez Palomino

Maestrante en Aplicación de TIC para la Enseñanza. Contadora Pública.

Estudiante UDES:Universidad de Santander

CV: http://scienti.colciencias.gov.co:8081/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0000126106

Wilson Noé Garcés Aguilar

PhD © en Administración de la Universidad del Valle. Docente investigador

Corporación Universitaria Comfacauca UNICOMFACAUCA, Popayán, Cauca

CV: https://scienti.minciencias.gov.co/cvlac/visualizador/generarCurriculoCv.do?cod_rh=0001389538

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0146-2894>

RESUMEN: En Colombia desde la década de 1970, se viene implementando el modelo neoliberal lo cual, se ha traducido en el

aumento del desempleo, desigualdades sociales, desindustrialización y la quiebra del sector agrícola, afectando de manera particular al campesinado. En este trabajo se hace un acercamiento a la Economía de solidaridad y potencialidades para su constitución como movimiento social en el departamento del Cauca-Colombia. Se muestran de forma general las experiencias de economía solidaria agenciadas por Agro solidaria, el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, y el Comité de Integración del macizo Colombiano-CIMA. En un segundo momento se concentra la atención en los desarrollos del Cima a través de la Fundación estrella orográfica del macizo colombiano Fundecima-Cima y una de las experiencias significativas al interior de la organización social como es la Asociación de Agricultores de Arboleda. Cabe señalar que, aunque son unas de las más representativas, en cuanto alternativas a la racionalidad y modelo neoliberal, no cubren todas las diversas propuestas de economía solidaria que se desarrollan en el departamento.

PALABRAS-CLAVE: economía solidaria, movimiento social

INTRODUCCIÓN

En Colombia desde la década de 1970, se viene implementando el modelo neoliberal lo cual, se ha traducido en el aumento del desempleo, desigualdades sociales, desindustrialización y la quiebra del sector agrícola, afectando de manera particular al campesinado. En la década del 1990 con la profundización de tal modelo, a partir de la apertura económica y en la década del 2000 con la imposición de Tratado de Libre comercio con los Estados Unidos, las condiciones de vida de los colombianos han sido empeoradas, tanto en el campo como en la ciudad. En el departamento del Cauca, uno de los departamentos con la mayor tasa de desempleo y pobreza en el país, los efectos del modelo neoliberal y la imposición de la economía de mercado se manifiestan en la quiebra del sector agrícola y la proliferación de los usos ilícitos de la coca y otros cultivos. A ello se suman las leyes del despojo que ha venido imponiendo el gobierno prohibiendo la utilización de semillas propias, la comercialización de panela y productos agrícolas producidos por el campesinado. Además, la militarización de los territorios y la entrada de empresas mineras multinacionales exacerbaban el conflicto social-ecológico y profundizan los problemas económicos a nivel nacional y departamental.

No obstante, las comunidades campesinas e indígenas mantienen propuestas de economías solidarias, ambientalmente sostenibles y basadas en racionalidades fundadas en la reproducción de la vida y de la identidad cultural de tales comunidades. En este trabajo se hace un acercamiento a la Economía de solidaridad y potencialidades para su constitución como movimiento social en el departamento del Cauca-Colombia. Se muestran de forma general las experiencias de economía solidaria agenciadas por Agro solidaria, el Consejo Regional Indígena del Cauca CRIC, y el Comité de Integración del macizo Colombiano- CIMA. En un segundo momento se concentra la atención en los desarrollos del Cima a través de la Fundación estrella orográfica del macizo colombiano Fundecima-Cima y una de las experiencias significativas al interior de la organización social como es la Asociación de Agricultores de Arboleda. Cabe señalar que, aunque son unas

de las más representativas, en cuanto alternativas a la racionalidad y modelo neoliberal, no cubren todas las diversas propuestas de economía solidaria que se desarrollan en el departamento. En un tercer momento se plantean algunos elementos que permitirían fortalecer estas redes y organizaciones formulando algunas propuestas a partir de las potencialidades identificadas. A continuación, se abordan las experiencias de economía solidaria reseñándolas y profundizando en algunas de ellas. No sin antes desarrollar algunas consideraciones teóricas.

DISCUSIONES TEÓRICAS

Una comprensión más amplia de la economía y de las distintas alternativas y modos de desenvolverse permite comprender sus potencialidades y tomar distancia de las formas dominantes de economía al tiempo que evaluarlas críticamente. Conocer las formas alternativas de organización económica permite “acceder a la intelección de sus lógicas y racionalidades” con lo cual se hace posible “el descubrimiento de lo alternativo en la economía y su potenciamiento y desarrollo a partir de lo existente” (RAZETO, 2015).

Teniendo en cuenta que la economía neoclásica se queda corta a la hora de dar cuenta de la múltiple y compleja realidad económica, al conocer las formas alternativas de organización económica se hace posible ver que **“la realidad económica, como cualquier otra realidad humana, presenta una multiplicidad de posibilidades y de alternativas, entre las cuales las personas, los grupos y las sociedades pueden optar”** (RAZETO, 2015).

Citando, al profesor Razeto:

Es importante conocer las múltiples formas de organizar las actividades económicas, tanto a nivel de **empresas** sectoriales como de **conglomerados sectoriales**, que se insertan a su vez en diferentes modelos económicos y de desarrollo. Tal conocimiento sirve para **juzgar** las formas económicas predominantes, y para **optar** consecuentemente por desarrollar aquellas alternativas que nos parezcan más adecuadas, necesarias, o eficientes, en función de nuestros, valores, aspiraciones e intereses (RAZETO, 2015).

Esta ampliación de la realidad económica, de las formas de organización entre las cuales se puede juzgar las predominantes permite optar y hace posible el desarrollo de las formas alternativas más eficientes y con capacidad para garantizar la reproducción de la vida. Esto es de gran importancia si tenemos en cuenta que en la actual crisis:

que afecta no solamente a las estructuras capitalistas predominantes sino también a los proyectos de transformación más difundidos, es especialmente necesario buscar y prestar atención a las experiencias alternativas; porque ellas, aunque no siempre tengan una visibilidad o un grado de presencia significativa, contienen en sí mismas aspiraciones e intenciones de ser elementos agentes de nuevos o renovados procesos de cambio social (RAZETO, 2015).

Los conceptos de las teorías económicas dominantes no dan cuenta de la económica en su conjunto, generalizan y solo tienen en cuenta las lógicas, actores y racionalidades capitalistas o los de la economía estatal. Estos por demás son fetichizados. En particular la escuela neoclásica hipostasía la economía capitalista y confunde la realidad formalizada en la teoría del equilibrio general entre otras, con el desenvolvimiento real de la economía capitalista, lo cual impide ver las ineficiencias que generan las organizaciones de tipo capitalista. Pero al hipostasiar las lógicas operativas y racionalidades capitalistas las ha convertido en punto de referencia desde el cual se juzgan a los actores, racionalidades y lógicas de operaciones no capitalistas como improductivas, irracionales e ineficientes. La racionalidad instrumental y la eficiencia formal elevadas al nivel de valores máximos y deseables, sin ver sus deficiencias e irracionalidades, se pretenden extender a otras lógicas de la vida económica y social negando la comprensión de formas alternativas de economía. Por ende, tales teorías no permiten comprender múltiples y heterogéneos actores, lógicas operativas, racionalidades económicas que distan de las formas capitalistas, al tiempo que presentan dificultades para dar cuenta de las lógicas y racionalidades capitalistas. Con ello se desconocen las diversas y múltiples realidades económicas. Se precisan entonces conceptos comprensivos que sean útiles “para reconocer la realidad económica en su complejidad, para enfocar los problemas del desarrollo, y para definir una

práctica transformadora en la perspectiva de la democratización económico-social” (RAZETO, 2015). En palabras del profesor Razeto:

La ciencia económica ha sido notoriamente unilateral en el estudio **microeconómico** de las empresas; ha teorizado y construido modelos de empresas basados casi exclusivamente en las modalidades capitalistas de organización y comportamiento. Cuando ha extendido el análisis hacia las **empresas públicas**, o las cooperativas, lo ha hecho comparándolas con las formas capitalistas, apuntando más a mostrar las diferencias que a identificar los específicos modos de ser de ellas mismas. Es por esto que los conceptos que ha elaborado la ciencia económica no siempre son suficientes para comprender la racionalidad y los modos de operación de las formas alternativas de empresa. Se hace necesario, entonces, preparar conceptos e instrumentos analíticos nuevos, que nos permitan dar cuenta de la diversidad de unidades económicas existentes. (RAZETO, 1998).

Debido a la deficiencia e incompletud de la ciencia económica dominante, se requiere desarrollar importantes conceptos relativos a la producción y circulación económica, los factores económicos, las lógicas de operación, las racionalidades y las relaciones económicas entre otros elementos de las formas económicas alternativas. Este trabajo trata de visibilizar la contemporaneidad de formas económicas existentes y posibles, las cuales se orientan: al reconocimiento del ser humano como centro de la economía; a la superación de las racionalidades instrumentales supeditándolas a una racionalidad sustantiva; a la configuración de formas de producción, distribución y consumo basadas en la solidaridad; al desarrollo de formas de metabolismo acordes a los ciclos naturales. Para ello se hace uso de los postulados normativos en torno a la economía de solidaridad avanzado en la construcción de trabajos empíricos para el análisis de estas formas de organización económica.

UN SUEÑO SOLIDARIO: AGROSOLIDARIA EL TAMBO CACUA

Al abordar la experiencia de Agrosolidaria se encuentra constituye una confederación de orden nacional en Colombia, y según su página oficial se define como “una Comunidad Económica Solidaria de los renglones

Agroalimentario, Artesanal y del Turismo Sostenible, que mediante una estructura confederada, integra a pequeños productores, procesadores, distribuidores y consumidores dentro del Circuito Económico¹ . Esta guiada por principios filosóficos de la Socioeconómica Solidaria, la Agroecología y el Comercio Justo campo-ciudad. “El modelo de Agrosolidaria plantea un circuito basado en cinco eslabones: 1 Finanzas solidarias, 2 Producción asociativa, y agroecológica, 3 Transformación asociada 4 Distribución solidaria 5 Consumo consciente y responsable “En algunas seccionales del país, está más desarrollado más que en otras, en algunas está construido el circuito completo en otras dos o tres eslabones²” . Según, **Mario Bonilla** esta experiencia nace “en Boyacá, amparados y esperanzados en el oxígeno que generó la Constitución de 1991, creando en un primer momento, de manera informal, la Asociación para el Desarrollo Sostenible: Semillas, la misma que fundamos o registramos en 1992. Allí nos dimos cita varias personas dedicadas a varias áreas del conocimiento: sociólogos, comunicadores sociales, arquitectos, agrónomos, veterinarios. A partir de la propuesta de desarrollo sostenible, creamos unos programas de intervención comunitaria en la región, buscando en lo fundamental la organización comunitaria. Es decir, llevamos 20 años de vida jurídica³”.

La federación tiene impacto a nivel de diferentes departamentos en Colombia como Antioquia, Bogotá, Bolívar, Boyacá, Caldas, Caqueta, Cauca, Cundinamarca, Guajira, Huila, Putumayo, Quindío, Nariño, Risaralda, Santander, Sucre, Tolima y Valle del Cauca. En total son 120 seccionales en 17 departamentos. En el municipio de El Tambo Cauca, Agrosolidaria se constituye en una federación para agrupar a los productores campesinos, que buscan afrontar colectivamente los problemas de sobrevivencia en el campo, la subvaloración de los productos y esfuerzos campesinos, la carencia de apoyos estatales y ante el problema de distribución de los productos.

¹ http://www.agrosolidaria.org/index.php?option=com_content&view=article&id=8&Itemid=103

² <http://www.semillas.org.co/sitio.shtml?apc=e1a1--&x=20158718>

³ <http://www.desdeabajo.info/blogs/alternativas/item/20049-no-hay-sociedad-humana-que-se-desarrolle-sin-principios-de-colaboraci%C3%B3n.html>

En cuanto a la federación Agrosolidaria en el Tambo Cauca, debido al tamaño del municipio se crearon seccionales, en total existen 11 seccionales que cubren diferentes corregimientos. Estas implementan los fondos de ahorro, las finanzas solidarias y crédito, la Red de fondos Autogestionados, los mercados justos o Eco-mercado de comercio justo Campo-ciudad, propenden por mejorar las condiciones de producción, de transformación y comercialización. Además, los campesinos asociados, Buscan recuperar los saberes tradicionales y semillas de la región, así como, la búsqueda de precios justos en la medida en que los productores logren llevar en forma directa el producto al consumidor. Cobija aproximadamente 300 familias 200 productoras de café y el resto de aguacate, chontaduro, panela, y cacao.

Entre las estrategias desarrolladas por Agrosolidaria se encuentran Grupos Asociativos de Finanzas Autogestionadas, Grupos Asociativos por producto, Grupos Asociativos de Procesamiento, Grupos Asociativos de Distribución y Grupos Asociativos de Consumidores. En cuanto a los Grupos Asociativos de Finanzas Autogestionadas, “Cada Seccional de agrosolidaria constituye un Fondo Monetario Local desde el cual se proporcionan créditos para mejorar las condiciones de trabajo de las Unidades Productivas Familiares asociadas. Funciona como un Fondo Autogestionado y administrado por los/as mismos/as asociados/as. Cada Seccional de agrosolidaria constituye un Fondo Monetario Local desde el cual se proporcionan créditos para mejorar las condiciones de trabajo de las Unidades Productivas Familiares asociadas. Funciona como un Fondo Autogestionado y administrado por los/as mismos/as asociados/as”⁴. En cuanto a los Grupos Asociativos por producto, estos constituyen “equipos de trabajo integrados por las Unidades Productivas Familiares Asociadas, donde se programa el desarrollo de los cultivos y los sistemas productivos agrícolas y pecuarios”. Los Grupos Asociativos de Procesamiento se conforman para procesar productos frescos, condiversidad de y en función del trabajo cogestionado para la adecuación y equipamiento de sus plantas de procesamiento. Los Grupos Asociativos

⁴ http://eventos.forolacfr.org/recursos/2013_mexico_mayo/presentaciones/talleres/taller_04/6/AGROSOLIDARIA.pdf

de Distribución se encargan de mantener el contacto con los productores, procesadores y consumidores solidarios, así como también con empresas compradoras externas al Circuito Económico Solidario. Y en relación a los Grupos Asociativos de Consumidores estos son “grupos de personas que representan a unidades familiares que comparten un territorio común y que ha decidido asociarse en agrosolidaria para participar de manera consciente y responsable con su poder de compra en el Circuito Económico Solidario”. Recordemos que uno de los objetivos de Agrosolidaria es la formación de prosumidores, acercando el trabajo mutuo de consumidores y productores y haciendo realidad el lema “precio justo para el productor, precio justo para el consumidor, margen justo para el distribuidor”.



Fuente: eventos.forolacr.org

LOS INDÍGENAS DEL CAUCA Y LA ECONOMÍA PROPIA

Generalmente cuando se habla de economía propia indígena, se asocia a las comunidades indígenas del Cauca al trueque y la minga. Aunque ello es cierto, al observar las propuestas del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC), en el tema de la economía propia esta abarca un desarrollo conceptual, experiencias productivas y está ligada a la tierra y en función de la reciprocidad. “La economía tradicional de los pueblos indígenas parte del concepto de integralidad que no admite tratar lo económico como una variable independiente pues está relacionado con los demás aspectos de su proyecto de vida”⁵. Esta economía propia, plantea la recuperación de saberes propios, la agroecología, los abonos orgánicos la cultura y cosmovisión

⁵ www.cric-colombia.org/

propia. Esta economía propia cuenta con formas económicas como: empresas comunitarias, grupos asociativos, tiendas comunitarias, colegios agropecuarios, proyectos comunitarios y núcleos Familiares. Constituyen economías propias y colectivas que propenden “por la seguridad alimentaria de las comunidades a través de intereses colectivos y no individualistas”, la salud y el cuidado humano y de la naturaleza.

“El Plan económico busca que el equilibrio ambiental se mantenga como indicador para el desarrollo económico integral, el referente ambiental como una parte de la cosmo-acción se conecta con la salud de los seres humanos y de la naturaleza.” (VITONÁS, p. 3, 2.009).

Dentro de esta economía propia indígena se encuentran “los cultivos de tul (huerta tradicional nasa), de roza (cultivos de subsistencia), sustentados a partir de las parcelas familiares, huerta escolar y de los trabajos que se desarrollan en algunas empresas comunitarias” (CALERO, 2009:8). Algunas de las experiencias de economías propias cubren desde ecoturismo, agroindustria, recursos naturales, minas, y producción agrícola orgánica básica (Papa, Café, Maíz, Yuca, Espárrago, Hortalizas y Frutales). Dentro de las experiencias solidarias se encuentra el Fondo Rotatorio Indígena orientado a fortalecer las propuestas económicas organizativas a través de la de rotación de crédito en especie. También se encuentra La Central Cooperativa Indígena del Cauca “CENCOIC”, tiene por mandato de las comunidades indígenas dinamizar el desarrollo económico de tales comunidades. “Hoy en día Cencoic es una de las empresas líderes en la comercialización de café a precio justo”⁶. Para concluir la economía propia indígena está en función de la reciprocidad y los saberes propios, persigue la armonía con la Madre tierra, hace énfasis en el carácter colectivo de la tierra y los saberes, las prácticas ancestrales. “Las relaciones de intercambio y de reciprocidad” (CRIC, 2004; MARTIN, 2003), se hacen con el siguiente sentido: “yo doy y tú me das”, es decir un intercambio. La solidaridad para el Nasa es diferente, “no monetaria”, empleando diferentes tácticas como “la minga”. “Esa economía produce y se basa en las relaciones solidarias, en relaciones humanas de apoyo mutuo, de respeto, de intercambio, equitativas

⁶http://cric-colombia.org/cencoic/index.php?option=com_content&view=article&id=49%3presen-tacion&catid=25%3Athe-project&Itemid=59&lang=es

entre comunidad y personas, en prácticas colectivas e intercambios” (CALERO, 2009:11).



Fuente:<http://cric-colombia.org/cencoic/>

EL CIMA APUESTAS DE VIDA, AGUA Y DIGNIDAD

Al abordar la búsqueda con la entrada CIMA, se encontraron los contenidos que a continuación se referencian de acuerdo al trabajo de (MACÍAS, W, 2020). En el caso Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) es una propuesta supramunicipal. La organización social CIMA tiene influencia regional en el Macizo Colombiano, y agencia la construcción de iniciativas de economía solidaria, propia y campesina. Al acercarse a la trayectoria local del CIMA, se observa que se constituye a través diferentes procesos de movilización desde la década de los ochenta surgidos al norte del departamento de Nariño y sur del Cauca. Estos diferentes procesos de movilización convergen y el 31 de marzo de 1991 se articula el CIMA, con un proyecto territorial regional desde abajo a partir de la movilización social frente a la marginación y olvido por parte del estado y la carencia de servicios públicos. Con los objetivos de recuperación, conservación, mantenimiento y uso racional de la Naturaleza y los Pueblos del Macizo Biogeográfico (Cauca, Nariño), el CIMA construye el Plan de Vida, Agua y Dignidad. Este plan está compuesto a su vez por Plan de Desarrollo Educativo del Macizo Colombiano, el Plan de Integración Cultural y el Plan de Desarrollo Ambiental y Agropecuario del Macizo Colombiano y Sur del Cauca- PLADAMASUR, de este surgen las Escuelas Agroambientales del Macizo de Cauca y Nariño integrados en los Centros Integrales Servicios-CIS. PLADAMASUR, es la

guía de acción del área agroambiental del CIMA desde la cual se adelantan diferentes iniciativas de economía solidaria al igual que la Tienda Regional del Macizo Colombiano. A continuación, se hace referencia a tres estrategias con acciones concretas que contribuyen a la democratización del mercado, emprendidas por la organización social CIMA Comité de Integración del Macizo Colombiano. (MACÍAS, 2020).

Una de las iniciativas de economía solidaria son las ferias agroambientales, a las cuales asisten expositores de las Escuelas Agroambientales del Macizo de Cauca y Nariño integrados en los Centros Integrales Servicios-CIS, y delegados-as de diferentes organizaciones, regiones y climas para compartir sus semillas, saberes y sabores. En el marco de estas ferias se desarrollan acciones concretas como talleres e intercambios de experiencias sobre temas como: Economía y Desarrollo propio, Territorio, Minería y Autonomía, Derechos al Agua, a la Alimentación, a la Tierra. En el desarrollo de estos espacios se reafirma la identidad campesina y la soberanía sobre los territorios. Las ferias constituyen en lugar de encuentro cultural, de trueque, de recuperación de semillas y sabores, de identidad. Por ende se promueven formas de intercambio y relaciones de reciprocidad alternas al mercado capitalista. Las ferias campesinas se realizan en municipios de El Bordo y la ciudad de Popayán.

También se encuentran las Escuelas Agroambientales, con diferentes iniciativas de economía solidaria que van desde la recuperación de los usos tradicionales de la coca, la producción agroindustrial cogestionada de pasabocas papas, la producción de artesanías, yogurt, entre otros. Aquí la recuperación de saberes agroecológicos, la diversificación y la organización son principios centrales toda vez que se trata de hacer realidad el lema “produzcamos lo que consumimos, consumamos lo que producimos”. Vemos aquí un ejercicio de fortalecimiento de los pequeños productores, y la promisión de la solidaridad entre ellos. Con esto se promueven dinámicas de incremento de autonomía y la participación social al fortalecer las economías campesinas, pero también la socialización de conocimiento e información relevante para fortalecer su participación en los mercados.

Otra de las estrategias del Cima es la Tienda Regional del Macizo. En ella se encuentran los productos de pequeños productores asociados en la Tienda Regional del macizo colombiano, entre los que podemos mencionar el café COSURCA producido por campesino e indígenas asociados en la cooperativa del sur del cauca–COSURCA, las AROMATICAS entre ellas las hechas con base en la hoja de coca, miel de abeja producida por Apiarios la Chorrera –Vereda la Chorrera–Timbio Cauca, la panela Pulverizada elaborada artesanalmente, Chocolate cacao, tortas y galletas elaboradas con harina de coca, artesanías, tejidos entre otros productos. En suma, se trata de consolidar y posicionar los productos de la Economía Campesina para “garantizar un margen mayor de valor a las familias rurales” y fortalecer la soberanía alimentaria de las comunidades. Esta tienda funciona como un mecanismo para la promoción de los productos campesinos y su distribución solidaria.

Estas acciones se orientan a fortalecer y promover los mercados campesinos, poner a disposición de la comunidad los productos de los expositores, dinamizar aprendizajes y dar a conocer las diferentes asociaciones de productores. Esto en la búsqueda de otras formas de desarrollo, para la sobrevivencia y respetando la naturaleza. Esta opción por la economía campesina se orienta en la idea de revertir las dinámicas de concentración económica generadas por las políticas macroeconómicas del Estado colombiano, los Tratados de Libre Comercio y las políticas y leyes que criminalizan a los pequeños productores en pro de entregar el mercado agrícola a las multinacionales y grandes productores nacionales. El proceso CIMA fortalece así al sujeto colectivo, el campesinado, con el fin de fortalecer su poder y establecer a partir de su auto organización una correlación de fuerzas favorable a su participación en los mercados de productos agrícolas. En este proceso de promoción de mercados campesinos, las ferias agroecológicas persiguen la democratización del mercado en cuanto fortalecen el sujeto colectivo campesino y por ende tienden a generar procesos de desconcentración, descentralización, diseminación del poder económico.

En resumen, en el marco de las ferias agroecológicas, las escuelas agroambientales y la tienda regional del macizo se desarrollan diferentes acciones concretas en pro de la democratización del mercado o para usar otra expresión con el fin de “producir lo que consumimos y consumir lo que producimos”. Además de ello se promueven iniciativas en el mercado financiero como la Cooperativa Multiactiva del Macizo COOMFIAR, y fondos comunales rotatorios. Cabe también reiterar que hay un énfasis en la producción agroecológica.



Fuente: propia

FUNDECIMA UN CAMINO SOLIDARIO DE Y POR LOS EXCLUIDOS

En lo que sigue se hace a un acercamiento a diferentes modos de organizar las aportaciones y las retribuciones de los factores por parte de sus integrantes, y que manifiestan distintas lógicas operacionales. Como se mencionó anteriormente FUNDECIMA surge de un proceso organizativo

de las comunidades campesinas del macizo colombiano y como órgano técnico de apoyo al proceso social CIMA (Comité de Integración del Macizo Colombiano), para acompañar procesos de planificación y seguimiento de acuerdos del movimiento campesino. Como puede observarse por su origen social es eminentemente una expresión de relaciones solidaridad.

En este contexto Fundecima se va a concentrar en promocionar la economía campesina y las apuestas solidarias en el Macizo colombiano, gestionando proyectos y recursos en el marco de los planes de vida de las comunidades (Plan de Vida Agua y Dignidad). Por ende, hace parte de las cadenas de intermediarios y recibe aportes-donaciones de agencias de cooperación y desarrollo como la Unión Europea, o de entidades estatales tales como, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Acción Social (hoy DPS), u otras como INDEPAZ. Dentro de la política de relacionamiento de la Fundación está el principio de autonomía frente a las instituciones donantes, pues como se sabe estas muchas veces persiguen el control y dominación de las comunidades más allá del fortalecimiento de su autonomía e identidad.

En los que respecta a la participación de las bases sociales son estas las que a través de las movilizaciones y su autoorganización aportan iniciativas y trabajo social, las cuales no son calculadas. Los proyectos gestionados por FUNDECIMA fortalecen la autonomía de las bases sociales y las economías campesinas. Pero además es posible resaltar que, entre la Fundación, el proceso social CIMA y las bases sociales existen relaciones de reciprocidad y compromiso en la pertenencia a la organización y al proceso social CIMA. Esto se manifiesta en las mingas, las movilizaciones o el trabajo comunitario. El compromiso, la identidad, la integración, la solidaridad y la participación puede decirse es el comportamiento esperado por parte del proceso social y la fundación, al tiempo que el apoyo de las bases sociales es recompensado por las gestiones, acompañamiento y proyectos. Esto puede entenderse mejor en cuanto la FUNDECIMA tiene un carácter “orgánico” es decir no es una fundación creada por terceros para satisfacer a unos beneficiarios externos, sino que en este caso se trata de comunidades

organizadas que desarrollan el movimiento campesino, conforman el proceso social CIMA y en este marco dan lugar a FUNDECIMA para el apoyo técnico de su propio proceso social y la gestión de sus planes de vida. Así visto, al redor de Fundecima se encienden relaciones de donación y de reciprocidad, en el marco del CIMA que tiende a configurar una comunidad de vida.

FUNDECIMA “produce” bienes y servicios como la gestión de proyectos para iniciativas y procesos de capacitación que se mencionan a continuación: en derechos humanos, la formación ambiental a través de las escuelas agroambientales; el apoyo a la conformación de asociaciones como la cooperativa Comfiar o la conformación de centros integrados de servicios para el fortalecimiento de fincas de referencia agroambiental; la integración de las comunidades y la formación de la identidad maiciceña con la promoción de la cultura a través por ejemplo de las tomas artísticas, el desarrollo de un currículo intercultural; la creación de fondos solidarios, en desarrollo de procesos de planeación en la organización de las comunidades y el fortalecimiento de sus organizaciones comunitarias; el acompañamiento en los procesos de movilización y negociación de las comunidades en sus luchas frente al Estado; el desarrollo de proyectos para el fortalecimiento de la economía campesina y para resolver necesidades básicas.

Las iniciativas que adelanta Fundecima, responden a los planes de desarrollo elaborados por las bases sociales y buscan fortalecer el proyecto de integración regional, la economía campesina, la soberanía alimentaria, la identidad, la auto organización y el empoderamiento de las comunidades del macizo. Lo anterior, está en consonancia con relaciones de tipo solidario pues no se trata de lograr el beneficio del donante, la consecución de honores, reconocimiento, prestigio o beneficios económicos, sino por el contrario de promover la autonomía y empoderamiento de las bases sociales lo que expresa una relación de donación con altos niveles de solidaridad. Por otra parte, esto se verifica en el crecimiento de las iniciativas impulsadas por FUNDECIMA que benefician directamente a los productores campesinos como la tienda regional del macizo, o en su apoyo en las movilizaciones

campesina del 2012 y su acompañamiento ante las negociaciones con el gobierno que hoy se traducen a la obtención de fondos para la adquisición de tierras por más de 8000 millones de pesos. Esto contribuye no solo a resolver la necesidad de tierra del campesinado sino a la creación de asociaciones, las fincas de referencia agroambiental y a la recuperación del territorio. Lo antes dicho, me permite además señalar que una de los criterios de eficiencia material (distinta de eficiencia forma medidos en términos de valor) de la economía de solidaria de donaciones además del valor entregado a los beneficiarios, debe ser precisamente debe ser el criterio político de si se constituye o no en una opción de empoderamiento y autonomía de los excluidos. Es decir una economía de donaciones debe ser una opción por la autonomía y fortalecimiento de los excluidos criterio este que supera el criterio del valor de los bienes y servicios. Finalmente cabe agregar que las gestinos de la fundación se hacen en el marco del principio de *Control social*, ejercido por el proceso CIMA y por las bases sociales. Dicho de otra manera, existen altos niveles de solidaridad pues, la solidaria influye de manera decisiva en la creación, operación, flujos de servicios, y la racionalidad de la organización FUNDECIMA.

LA FORMA C DE LOS FACTORES PRODUCTIVOS EN LA ASOCIACIÓN DE AGRICULTORES DE ARBOLEDA (ASOAGRAR)

En este se trata de ver como en la Asociación de Agricultores de Arboleda (ASOAGRAR) caracterizada como un tipo de empresa solidaria en organizada por el Factor C, como se manifiesta la Forma C en todos sus factores y como estos adquiere de manera total, parcial o incipiente la forma C. Siguiendo los elementos trabajados se aborda a Asociación de Agricultores de Arboleda (ASOAGRAR) caracterizada como un tipo de organización solidaria en función del factor C, el cual como se mostrará determina la organización de los demás factores Y por ende se constituye en el factor organizador o categoría económica. Al devenir en categoría económica los asociados, en este caso campesinos, se plantean objetivos

económicos propios, producidos colectivamente y son autónomos en el manejo de la asociación, no solo en el sentido de crear una empresa propia, sino también en cuanto producción agroecológica que permita la reducción de dependencia del mercado y la industria de los agroquímicos. En este sentido los asociados definen objetivos propios y son organizadores de la empresa por lo cual se constituyen categoría. En lo que sigue se trata de identificar, en ASOAGRAR, en manifestaciones de estas dimensiones subjetivas, en cada uno de los seis factores con que opera:

En relación con el trabajo existe trabajo individual realizado en cada una de las fincas de los asociados quienes las manejan de forma autónoma, aunque como se verá más adelante, los asociados comparten los saberes y formas de manejo de los sistemas agroambientales. El factor C impacta las formas del factor trabajo en la medida en que se desarrollan prácticas de trabajo comunitario basadas en valores como la solidaridad, el compañerismo, compromiso, confianza y respeto. Entre estas prácticas se encuentran “la rotación de la mano de obra” aportada por los socios en las fincas, con el fin de compartir experiencias que contribuyan a la recuperación de los terrenos e intercambio de semillas que enriquezcan el sistema finca”; en “la minga” como forma de trabajo colectivo; la “vaca”, la “rotación de mano de obra”, el “intercambio de semillas”, la metodología campesino a campesino. Esta combinación de formas de trabajo individual en cada una de las parcelas de los asociados (por demás este trabajo individual en las parcelas es más bien un trabajo familiar) junto a prácticas de trabajo colectivo como el cambio de mano, muestran formas del trabajo el cual es realizado en compañerismo, en colectivo donde además cada uno contribuye con su propio hacer y al mismo tiempo se fortalecen losos de amistad. Estas formas de trabajo colectivo como la minga o el intercambio colectivo de semillas fortalecen las fincas de cada uno de los asociados.

En esta dimensión referida al factor tecnológico la asociación enfoca en tecnologías agroecológicas. La agroecología cuestiona las prácticas de la agricultura moderna centrada en la técnica y la utilidad económica pero ambientalmente y socialmente insostenible. La agroecología se centra en

la búsqueda y recuperación de principios y estrategias para el desarrollo de sistemas agrarios acordes y en equilibrio con las dimensiones sociales, culturales, ambientales, políticas y económicas de tal forma que sea posible la coevolución entre sistemas naturales y socioeconómicos. Busca además que los campesinos superen la dependencia del mercado de los transgénicos y agro insumos, en manos de los monopolios multinacionales, para fortalecer la soberanía productiva y alimentaria, “producir lo que consumimos y consumir lo que producimos”.

El intercambio de saberes agroecológicos se da a través de la escuela agroambiental, donde un agro sembrador es el encargado de generar aprendizajes. El agro sembrador, en la Finca de Referencia Agroambiental-Fram ---- se explica el manejo diversificado de los cultivos, la preparación de bioinsumos, el manejo de alelopatía para control de especies, enfermedades o plagas, la producción de abonos orgánicos, entre otros saberes.

Se trabaja con la metodología campesino a campesino, donde los campesinos desarrollan sus capacidades para compartir saberes, se auto reconocen y valoran el conocimiento ancestral o propio y que se han pasado de generación a generación. Esta metodología permite la recuperación de saberes propios sobre el manejo de cultivos, siembra, cosecha, postcosecha, recuperación de semillas manejo de rastrojos, la importancia de la reforestación o el auto reconocimiento y valoración de la Chacra como unidad productiva. Se recuperan saberes colectivos sobre los hábitos y ciclos de vida de los recursos, formas de propagación, épocas de siembra y crecimiento, o formas de incrementar la abundancia de los recursos. Estos aprendizajes se enmarcan en la idea de reforestar el cerebro a fin de superar la dependencia de los transgénicos, efectos contaminantes del uso de químicos o practica agrícolas que generan erosión como la ganadería intensiva. Se trata de buscar prácticas acordes a las necesidades, el territorio y la convivencia con la naturaleza.

Para esto las metodologías de concretan en prácticas de intercambio de saberes como la “vaca”, o el uso de dinámicas como la construcción de mapas sueños en los que se construye colectivamente una representación

gráfica de lo que se quiere a futuro. Este se emplea de manera particular para ver cómo se organizarán los cultivos diversificados en las fincas.

Podemos observar la fuerte incidencia del factor C, que hace coherente el factor tecnológico con la racionalidad de la economía solidaria, tanto por el contenido de las tecnologías agroecológicas, como por las formas de compartir o construir estas tecnologías a través de las escuelas agroambientales y la metodología campesino a campesino. Parafraseando al profesor Razeto en el caso presentado la tecnología adquiere la forma C pues la capacidad de innovar es expresión del grupo, es un saber compartido, del cual cada uno con su formación diferente aporta, pero es un saber grupal del cual se apropia el grupo, son tecnologías socialmente aportadas que se desarrollan por el grupo, es un saber en desarrollo, no es excluyente y tampoco es monopolizado por los iniciados. En suma, la tecnología tiene el carácter de un saber apropiado socialmente y de forma participativa.

La forma de propiedad de las fincas es fundamentalmente la propiedad personal o familiar de las parcelas. Además, los asociados, poseen medios materiales como “una sede propia acondicionada y dotada con un equipo para la sistematización de las actividades desarrolladas en los encuentros”; también se ha establecido el reconocimiento y apropiación de la FRAM “la peña como referente para los demás asociados del proceso, quienes pretenden mejorar sus parcelas para que sean autosostenibles”. Cabe señalar que esta parcelación de la propiedad en ciertas circunstancias se manifiesta también en la parcelación del pensamiento, y actitudes individualistas se constituyen en obstáculos para pensarse colectivamente y desarrollar proyectos colectivos. Por ende, el esfuerzo de pensar lo colectivo desde las formas de propiedad personal, ponen de relieve el gran esfuerzo que realizan los asociados. Por ende, puede verse una como los medios materiales parcialmente han adquirido la Forma C. Además, cabe señalar que los beneficios económicos de la asociación se reparten proporcionalmente.

En el caso del factor gestión y toma de decisiones, como ya se señaló en anteriormente, es preciso resaltar como manifestaciones concretas de como este factor adquiere la forma C las siguientes:

1. “La sistematización colectiva de las actividades a través de reuniones en las cuales se comparten problemáticas y se piensan en conjunto formas de solución”;
2. En el grupo hay un proceso de trabajo continuo de participación activa de sus miembros, en los espacios donde se manifiestan propuestas, problemas percibidos y alternativas de solución para los mismos;
3. Las acciones propuestas en el grupo son concertadas, comprendidas e interiorizadas por los asociados lo que permite cohesionar de mejor forma a los asociados y convocarlos.
4. En cuanto a la comunicación, se tienen que el manejo de la información y la forma como se trasmite, implica un proceso reflexivo del discurso, donde los asociados hablan desde su experiencia vivida.
5. El Factor C le da forma a la gestión en cuanto se da el potenciamiento de liderazgos donde cada uno tiene un rol determinado de acuerdo a sus fortalezas y su reconocimiento, lo cual potencia la voluntad colectiva enriqueciéndola con las iniciativas y potencialidades heterogéneas de los participantes en la asociación.

Se puede ver aquí como la gestión adquiere la forma c a través de la autogestión, la gestión participativa, la comunicación reflexiva y el potenciamiento de liderazgos que potencia la autonomía de los sujetos y supera la división entre dirigentes y dirigidos. La gestión adquiere altamente la forma C de, pues esta asume las características de ser una gestión asociativa, participativa, autogestión, colectiva, y es expresión de la voluntad y decisiones de los asociados, donde se potencian las capacidades de los distintos participantes de la empresa. Además, se ejerce un poder colectivo, un poder con los otros y justo a los otros y no sobre los otros.

Como quedo dicho en un anterior trabajo en relación con la financiación es importante ver que esta se obtiene de comunidad internacional en algunos

casos que aportan a estas experiencias significativas y también es de resaltar que se obtienen recursos de la cooperativa confiar que entrega un fondo rotatorio para el fortalecimiento de las Fram sobre la base de la confianza. También puede señalarse que los cultivos diversificados generan ahorros de recursos monetarios al disminuir la presencia del mercado. Sin embargo, hay que señalar la falta de acceso a recursos, lo cual genera dificultades pues en algunos casos el acceso de recursos está condicionado a la siembra de monocultivos lo que va en contravía del proyecto agroecológico de la asociación. Tampoco se han desarrollado experiencias de moneda propia. Como puede verse el factor financiero adquiere de manera incipiente la forma C.

En relación al factor C como se muestra en este trabajo, este se manifiesta de manera transversal en los demás factores dándole totalmente forma a algunos de estos e incidiendo de forma parcial o incipiente en otros. Sobresale que la solidaridad se manifiesta en el sentir de sus asociados como parte de un grupo que si bien, se enfoca en la producción alternativa trasciende hacia los ámbitos comunitarios. Lo anterior es coherente con el hecho de que su identidad campesina, motiva un hacer pensando más allá de lo individual y/o asociativo, encontrando su realización en el beneficio irradiado en la comunidad. Además, “En la organización se ven identificados algunos aspectos entre ellos, el rescate de valores como: responsabilidad, disciplina, honestidad, rescate de la identidad, compañerismo, solidaridad, compromiso, unidad, convivencia, constancia optimismo, confianza y credibilidad”. Se añade a esto el florecimiento de afectos colectivos, el auto reconocimiento, el fortalecimiento de la autoestima, y de sentimiento de camaradería. Estos se manifiestan en las diferentes actividades donde se comparten e intercambian productos y saberes, pero en los cuales también se llevan obsequios a los compañeros, se conversa, se comparten sonrisas, preocupaciones, o se pregunta por el otro. Se observa que los asociados son conscientes, auto gestionan y están comprometidos con su proyecto.

PROPUESTAS PARA LA CONSTRUCCIÓN SECTOR SOLIDARIO COMO MOVIMIENTO SOCIAL

Los siguientes elementos están pensados como un posible camino hacia la construcción de un movimiento social desde las experiencias de economía solidaria presentadas. Se trata de ver las tres fases que permitirían la constitución del sector solidario o más bien del movimiento social de economía solidaria. Se parte también de algunas de las problemáticas del sector solidario y de experiencia existente como las redes de consumo solidario y propuesta asociativas. No obstante, su carácter está pensado a modo de propuesta, siendo plenamente consciente de las limitaciones en términos de organización, luchas por la hegemonía, conflictos, falta de voluntad o la politiquería (creación de clientelas por parte de políticos) que afecta en el plano local la posibilidad de articulación de tales experiencias. Sin embargo, vale resaltar que cada propuesta ya existe experiencias las cuales se relacionan a manera de ejemplos para concretar tales propuestas.

Auto reconocimiento y constitución de identidades

Cartografía social de las experiencias de economía solidaria: mapas locales generales y por producto o servicio, mapas regionales y mapa nacional. La construcción de estos mapas permitiría visibilizar las experiencias y ser más conscientes de las dimensiones y el peso de la economía solidaria, así como ver las potencialidades. Esta cartografía social puede ser base para el desarrollo de sistemas de información del potencial sector solidario e insumo para procesos de articulación. La base desarrollada durante el curso puede constituirse en un primer insumo que puede potenciarse.

Intercambio de aprendizajes solidarios: Se trataría de agenciar encuentros de experiencias de economía solidaria desde lo local, regional a lo nacional. Estos encuentros se enfocarían al intercambio de saberes, experiencias, mirar problemas- contextos comunes, y formular compromisos de articulación desde la base. Estos encuentros podrían constituir y

decantar las bases para el desarrollo de un proyecto común. Estos espacios de intercambio de saberes como los espacio de ferias u otras, deberán dar lugar a los conocimientos locales, ancestrales, las expresiones culturales, artísticos y ambientales de modo que se promueva una visión integral de la economía solidad y se cree el sentido de comunidad. Avances en este sentido se encuentran en las federaciones y asociaciones campesinas y las economías propias de las comunidades indígenas, y las acciones colectivas y espacios de intercambio de saberes, semillas o sabores desarrollados. También sabe resaltar que se cuenta con organizaciones orientadas a la formación y educación con enfoque solidario, feminista, ecologista o en temas como la formación de asociaciones. Por demás se resalta que se trata de ver cada sujeto de la economía solidaria de por sí ya viene desarrollando saber desde cada experiencia.

Redes de Economía Solidaria Locales, regionales y nacionales:

se trataría a través de los encuentros asamblearios de configurar redes no institucionalizadas, de voceros (no delegados) encargadas de agenciar los compromisos y tareas señaladas en los encuentros por las organizaciones y sujetos. Se buscaría desde las vocerías promover los espacios de encuentro y agenciar una cultura solidaria. También se buscaría agenciar propuestas de política sectorial construidas desde abajo partiendo de las propuestas elaboradas en los encuentros por los sujetos de economía solidaria. Estos serían espacios de coordinación y articulación. Ya existen experiencia como la Red Cooperativa de Medios de Comunicación Comunitarios de Santander, la Red de Economía Solidaria de Antioquia; Red-CEPELA. Red de colectivos de estudio en Pensamiento Latinoamericano; Red Colombia Verde; o la RIPESS que pretende articular experiencias y redes de la Economía Solidaria y Social a nivel nacional y mundial; entre otras.

Finanzas éticas y fondos rotatorios mutuos: el sistema financiero en Colombia no ofrece tasa de interés favorable a las iniciativas solidarias. Además, ejerce poder y socava la autonomía de las iniciativas solidarias al condicionar el financiamiento de ciertos tipos de proyectos y empresas o

promoviendo el crédito de consumo ineficiente y reproductor de las relaciones e producción capitalistas. Ello hace por ejemplo que quienes participan de la economía popular se vean obligados a adquirir crédito con cuentagotistas o agiotistas que les cobran altas tasas de interés e imposibilitan el crecimiento de tales iniciativas.

Por otra parte, las iniciativas de economía solidaria suelen buscar financiamiento en la oferta estatal. Ello implica que es el estado el que impone los criterios sobre los tipos de proyecto que financia, las cuantías, condiciones y racionalidad de mercado. El Estado como subsidiario del mercado impone por ende el financiamiento de iniciativas orientadas hacia la reproducción del modelo económico neoliberal y las relaciones de producción capitalistas. Esto conduce a la negación de las racionalidades de la economía solidaria y su autonomía.

El financiamiento es una de las limitantes más fuertes a las iniciativas de economía solidaria, por lo que una de las propuestas sería el encuentro de experiencias de finanzas éticas, la articulación de iniciativas solidarias para el manejo solidario de los ahorros y la constitución de circuitos de finanzas éticas, fondos rotatorios, etc. También la creación de espacios de formación en finanzas éticas y la gestión financiera en empresas solidarias a partir de las experiencias y encuentros, donde sea posible el intercambio de saberes.

Se resalta que dentro de la base de organizaciones se encuentran 21 organizaciones orientadas hacia el crédito y los servicios financieros, y 10 cooperativas multiactivas.

Mercado solidario: Dado las firmas de los tratados de libre comercio, y las normas estatales que prohíben la comercialización por parte de los pequeños productores, entre otras trabas jurídicas, se ha acrecentado la dependencia alimentaria y del mercado constituido por las multinacionales. Ello reproduce la pobreza, la concentración de la riqueza y deterioro ambiental. Para las empresas de economía solidaria significa competir en condiciones profundamente desiguales y con barreras para la adquisición de insumos en dependencia del mercado (multinacionales de los agro negocios

etc) y barreras en la comercialización. Frente a ello es importante promover la articulación de las empresas de economía solidaria en torno al mercado de medios materiales de producción, insumos, y productos finales, donde se genere cooperación y precios justos.

Sitios solidarios de almacenaje

Sitios solidarios para la distribución

Mercados campesinos

Ferias solidarias

Ver la importancia de la infraestructura de mercado desde los productores hasta el consumidor final para desarrollar formas solidarias o empresas solidarias de transportes, bodegaje, distribución, tiendas.

También se trata de la promisión y formación en consumo solidario, siguiendo el ejemplo de las redes de consumidores generadas por agrosolidaria, donde se parta desde los asociados a las diferentes experiencias de económica solidaria, las zonas de locales disidencia de las empresas solidarias hacia lo nacional. Pensar primero en “consumir lo que producimos” y en los mercados locales, para construir desde abajo, y generar espacios de formación de consumidores críticos y producir material formativo como guías de consumo ecológico y saludable.

Esto se resalta también, porque en materia de comercialización y consumo en muchos casos las empresas solidarias están pensando desde la lógica capitalista de la exportación hacia los mercados “globales” pero no inciden en su contexto más cercano lo que genera dependencia del mercado global y ello implica orientar el consumo hacia las necesidades de tal mercado. Esto último, niega la autonomía y solidaridad de las empresas solidarias. Por ende, se trataría de visibilizar la importancia del consumo propio de los asociados, los niveles locales para extenderse hacia lo regional, y nacional. Las redes locales de consumo serían el primer eslabón.

En este contexto se resalta la presencia de 10 cooperativas de consumo y comercialización con experiencia importantes que se podrían replicar o emular. Tal es el caso de Cooperativa Cooratiendas, la cual es

la red más grande de supermercados medianos del centro del país, con un cubrimiento especialmente en los estratos 1,2,3 y 4 de la capital y sus alrededores; Cosurca, encargado de la comercialización de café orgánico y social; la experiencia del supermercado La vaquita que nace de la alianza del dueño de Mercados La América con varios de sus empleados, la experiencia de administración con participación de los empleados y los bajos precios; los Mercados Campesinos;. Se encuentran también experiencias solidarias de acopio y ventas de lácteos como la Asociación de Productores de leche del Municipio de Rionegro.

Redes de Articulación solidaria con Otras economías: se trataría de que los espacios de encuentro de economía solidaria trataran de ver la manera como se puede acercarse a las formas de economía popular, o economía del trabajo, u otros caminos de economía solidaria a fin de articular con estas expresiones y potenciar su desarrollo hacia la economía solidaria. Por ejemplo, trabajar con los tenderos minoristas a fin de consolidar sindicatos de tenderos y que estos hagan parte activa de tejidos solidarios de comercialización y distribución. Se trataría de ver como se articula además con experiencias organizadas en los diferentes caminos hacia la economía solidaria, potenciando sus racionalidades solidarias. Puede pensarse en el caso de las familias ver la posibilidad de emular o expandir la experiencia de centrada en la comercialización de productos de la canasta familiar, para la comunidad, estableciendo diferencias entre asociados y clientes, pero además se podría hacer énfasis en la importancia del consumo orgánico y saludable. El caso de las mujeres organizadas experiencias como COMUNITAR Corporación para el Ecodesarrollo Comunitario, o Contigo Mujer. Para el caso de las economías de subsistencia se trataría de ver formas de dignificación y desarrollo autónomo y asociativo de los pequeños cuentapropistas puede pensarse en experiencias como la de Copidrogas como objetivo proteger y propender por el desarrollo empresarial y la dignificación del droguista detallista. En relación con la economía del trabajo, sería importante ver la manera de articular los fondos de empleados a otras

organizaciones solidarias. Igualmente podemos señalar la presencia de y las organizaciones ecologistas. Aquí sería necesario contar y encontrarse con los diferentes sujetos para desde su experiencia vivida construir propuestas viables.

Redes de Articulación solidaria con la academia: Se trata de ver como el componente teórico y académico se articula horizontalmente al proyecto de economía solidaria. Esto teniendo en cuenta la existencia de académicos centrados en el estudio de racionalidades y organizaciones de economías no capitalistas. Esto se puede hacer a través de convenios con académicos independientes y mediante espacios institucionales donde se promueva la formación teórica en dialogo y el reconocimiento con los saberes desarrollados desde la realidad de las experiencias. Se pueden desarrollar desde seminarios, talleres, prácticas sociales entre otros. Esto es posible en cuanto se cuenta con cerca de 22 instituciones de formación tecnológica y universitaria catalogadas en la base de datos. (Se trata de ver que, aunque algunas de ellas son estatales y no operan como fundaciones o cooperativa, o algunas no operan con racionalidades solidarias existe pensadores sociales interesados en aportar a la constitución de economía solidaria).

La presente propuesta trata mirar algunos elementos para generar integración interfactorial de encentro, espacios de integración colectiva, aprendizajes, articulaciones, procesos formativos entre experiencias de economía solidaria donde el factor c se constituiría en el potenciador del proyecto colectivo y el movimiento social de economía solidaria donde la autonomía, la integración, la racionalidades y valores solidarios.

En Colombia existe una cultura política que se fundamenta en las redes clientelistas, la apropiación del Estado para la satisfacción de intereses privados, la gestión privatizada de lo público y la exclusión de amplios sectores de la población. De esta cultura política permea todos los espectros de derecha, a izquierda. Los valores de las elites terratenientes, religiosas, y excluyentes han predominado fundando una visión racista, excluyente y polarizadora que niega cualquier diferencia. Prima el autoritarismo y las

relaciones verticales que niegan espacios de autonomía. En el campo de las organizaciones de izquierda, las profundas divisiones y conflictos por hegemonizar e imponer propuestas caracteriza los hábitos y disposiciones de los sujetos y organizaciones. Basta con mirar los principales sindicatos del país permeados por la politiquería tradicional y la corrupción. Las políticas públicas se imponen de arriba abajo, y como subsidiarias del Mercado e intereses de los grupos gremiales y empresariales nacionales o extranjeros. La política pública está privatizada tanto por su contenido como por su forma de construcción de arriba a abajo. Los mecanismos de representación delegativa, agencian la irresponsabilidad del ciudadano de pie, al tiempo que se desligan de las realidades vivenciales, no existe control social y se convierte en cargos para intereses privados. La participación ha sido reducida al vulgar acto del voto y el electoralismo. Y el concepto de ciudadanía de derechos se ha convertido en una ciudadanía asistida donde hay que demostrar que se vive en condiciones de precariedad para acceder a “derechos” (entendidos como asistencia estatal) en materia de salud o educación, o en una ciudadanía de favores puesto que otra forma de acceder a derechos o empleo es a través de la inclusión subordinada en redes clientelares.

Por lo anterior, pretender la instrumentalización del estado o la inscripción en las coordenadas de la cultura política dominante para fortalecer proyecto “alternativos” no deja de ser un piadoso sofisma y un ejercicio de reproducción de la racionalidad instrumentalizadora (que desconoce criterios éticos y estéticos), valores excluyentes y prácticas politiqueras que son y han sido históricamente la negación de las racionalidades, valores y prácticas solidarias; que imponen relaciones autoritarias y verticales que niegan la autonomía de los sujetos.

CONCLUSIÓN

La economía de solidaridad como realidad en construcción en el departamento del Cauca Colombia, se concreta entre otras en las experiencias de economía solidaria anteriormente mencionadas y

constituyen una alternativa frente al modelo neoliberal generador de pobreza y desigualdad social. Las páginas revisadas tratan sobre la conformación histórica, misión, visión, principios, proyectos y eventos de las experiencias como se resalta en los contenidos aquí presentados. También, en estas se expresa en qué consisten las estrategias de economía solidaria adelantadas por las organizaciones ya mencionadas y se presenta pocas imágenes sobre el trabajo de estas organizaciones. Además, se encuentran otros documentos como presentaciones en PDF, la cuales fueron relacionadas a pie de página. Resalta que sobre las experiencias citadas no se encuentran libros o revistas en las que se sistematicen los saberes construidos.

Al aproximarse al caso específico del Cima, Fundacima y ASOAGRAR se observa que el factor c se torna como organizador de la asociación, es decir deviene en categoría. No obstante, esta incidencia del factor c en los demás factores es heterogénea, alta en unos casos, parcial en otros e incipiente en los restantes. En el caso de la tecnología y la gestión estas adquieren la forma c casi que de manera total. En cuanto a los medios materiales y el trabajo, estos factores adquieren de manera parcial la forma c. En relación con el financiamiento es incipiente y se presentan dificultades. Esto se relaciona además con deficiencias de la organización en relación a la comercialización. No obstante, cabe resaltar y reiterar que la asociación ha desarrollado grandes pasos en el largo proceso hacia la economía solidaria y agroecología como alternativas al sistema capitalista. En relación a los signos reales de que en esa organización o expanden esos tipos de valor o riqueza, podemos mencionar el fortaleciendo de las Fincas de Referencia Agroambiental FRAM, la recuperación de semillas, mejoramiento de las parcelas, la consolidación de una producción agroecológica y la solvencia financiera. Es decir, su pertenencia al Cima y las redes solidarias impulsadas por esta organización generan el fortalecimiento de su diversidad y riqueza. El crecimiento de la gestión hay que mencionar que se presenta como una de las “fortalezas organizativas” en las diferentes actividades que se realizan en la asociación. Finalmente, podrían haberse señalado algunas de las facultades como la falta de asociatividad en la esfera de la comercialización,

aunque la asocian ha venido trabajando en ello, no obstante, dada la finalidad del trabajo de ver como el factor c se torna como organizador y los asociados de (ASOAGRAR) como categoría se ha hecho énfasis en los elementos que permitirían mostrar esta tesis.

Urge entonces la construcción de otra cultura política, que entienda lo político como organización autónoma y solidaria, una política que genere aprendizajes y comunidades capaces de orientar las condiciones de existencia produciendo su propia historicidad y proyectos de vida, con prácticas políticas no desligadas de la ética y la estética de la vida, con relaciones horizontales y fundada en el reconocimiento del otro en su diversidad y en sus saberes (el campesino también posee saberes y quizá más profundos que el de muchos académicos colombianos); una política de la experiencia de vida, no delegativa, participativa y desde la cotidianidad. Una cultura política que supere los sofismas de la democracia representativa y permita la constitución de subjetividades autónomas, capaces de ser voceras de sus comunidades. Una cultura política de la vocería (no representantes), que acata los mandatos construidos desde abajo y entre todos. En este sentido, la economía solidaria requiere para su potenciamiento de otra cultura política y otras subjetividades políticas, a la vez que al producir sujetos autónomos, organizados y participativos capaces de asumir su existencia es el espacio de producción de nueva cultura política. Otro elemento fundamental, junto a la identidad, integración y cultura política producida y requerida por la economía solidaria, es el principio de movilización y acción colectiva donde es colectivo mismo se encarga de transformar sus condiciones de existencia. Se trata incluso de superar la visión de la elite iluminada capaz de llevar la luz a los empobrecidos o beneficiarios. La economía solidaria exige una superación de la racionalidad que separa la Política, la ética, donde los fines justifican los medios, de “la instrumentalización del estado” y de la validez de “todas las formas de lucha”. La economía solidaria supone racionalidad basada en reconstitución de lo ético. político- estético, la solidaridad, la autonomía, la identidad, la movilización y organización. Tarea está en construcción.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BAUMAN, Z. **Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias**. Barcelona : Paidós, 2005.

BORDIEU, P. **Las estructuras sociales de la Economía**. Buenos Aires : Manantial, 2002.

CALERO, B. **La formación en la economía solidaria: elemento clave del desarrollo y la resistencia de los Indígenas Nasa**, (Colombia). Ponencia presentada en el Seminario Internacional: La Co-construcción de conocimientos y prácticas sobre la economía social y solidaria en América Latina y Canadá, Buenos Aires, Argentina Disponible en: http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/docin/docin_cesot_068, 2009.

Caillé, A. **“Hacia una teoría anti-utilitarista de la acción”**, en Teoría anti-utilitarista de la acción. Fragmentos de una sociología general . Buenos Aires: Waldhuter Editores, 2010.

CORAGGIO, J. L. **Economía social y solidaria el trabajo antes que el capital**. Quito-Ecuador: Flacso, 2011.

HARVEY, D. **La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**. Buenos Aires Argentina: Amorrortu Editores, 1998.

HINKELAMMERT T, F. J., & Mora. **Economía para la Vida**. San José de Costa Rica: Departamento Ecuménico de Investigación DEI, 2009.

HINKELAMMERT, F. **Las inauditas pretensiones de la Globalización: de la aldea global al mercado mundo**. Recuperado el 3 de junio de 2015, de Economía y sociedad: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/economia/article/view/1422/1342>, 2001.

HINKELAMMERT, F. **El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido**. Herida Costa Rica: Editorial Universidad nacional Herida-EUNA. Primera edición 2003. Primera reimpresión 2005.

HINKELAMMERT, F., & MORA, H. **Hacia una Economía para la Vida**. San José de Costa Rica.: Editorial Departamento Ecuménico de Investigación DEI, Primera edición 2005. Edición revisada y aumentada 2009.

NEEF, M., Elizalde , A., & Hopenhayn, M. **Desarrollo a Escala Human** . Barcelona: Nordan Comunidad, 1998.

MACIAS, W. **Producir cuidando la naturaleza: el marco cognitivo agroambiental del Comité de Integración del Macizo Colombiano**. Sello Editorial Uniautónoma del Cauca. Serie Investigación. Cauca Colombia, 2020.

RAZETO, L. **Fundamentos de una teoría económica comprensiva**. Santiago de Chile: Ediciones PET, 1998.

RAZETO, L. **La economía como motor de los cambios, o una nueva estructura de la acción transformadora** . Santiago de Chile: El azul del arcoiris”, Editorial Universidad Bolivariana S.A, 2007.

RAZETO, L. **La Producción y la Empresa en la Economía Solidaria. Teoría de los Factores Productivos. El Factor C o la solidaridad como fuerza productiva**. De la Cátedra Latinoamericana de Economía Solidaria, del Prof, 2014.

RAZETO, L. **Curso economía alternativa lección 1 conceptps nuevos para realidades y proyectos alternativos.** Santiago de Chile, 2015.

SANTOS, B. d. **El milenio huérfano: ensayos para una nueva cultura política.** Bogotá. Colombia: Editorial Trota/ILSA, 2005.

SANTOS, B. d. **Una epistemología del Sur.** Buenos Aires, Argentina : CLACSO Siglo XXI editores, 2009.

SINGER, P., & de SOUZA, A. R. **Economía solidaria. Un modo de producción y distribución.**S. Paulo Brasil: Editora Contexto, 2000.

TARROW, S. **El poder en Movimiento.** Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid: Alianza editorial, 2004.

TOURAINÉ, A. **Actores sociales y sistemas políticos en América Latina.** Chile : Prelac, 1987.

VITONÁS, E. **Nuestra Economía: Formas de producción y distribución de la economía Nasa.** Estudios y análisis de los procesos comunitarios en las comunidades indígenas del Norte del Cauca. Cauca, 15 p, 2003.

VITONÁS, E. **La economía indígena hacia la consolidación de un sistema económico comunitario según cosmo-acción de los Nasa en el territorio CXHB WALA KIWE.** Documento sin publicar, Cauca- Colombia, 12 p, 2009.

WEBER, M. **La ética protestante y el espíritu del capitalismo.** México D. F.: Fondo de cultura económica. Primera Edición en Aleman 1904. Primera reimpresión 2014.

SOBRE OS ORGANIZADORES

Wilson Noé Garcés Aguilar - Doctor en Administración de la Universidad del Valle (2020), Magister en estudios interdisciplinarios del desarrollo de la Universidad del Cauca (2018) y Contador Público de la Universidad del Valle (2011). Docente universitario en el suroccidente colombiano en áreas contables, administrativas, financieras y humanas. Ha sido director y evaluador de trabajos de grado y posgrado en universidades latinoamericanas. Se ha desempeñado como par evaluador de revistas y editoriales nacionales e internacionales en el área de la administración, estudios organizacionales y negocios. Es investigador interdisciplinario en ciencias sociales y humanas reconocido por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación en Colombia. Ha sido miembro de los grupos de investigación VINCO de la Universidad Cooperativa de Colombia, del grupo Investigaciones Contables, Económicas y Administrativas -GICEA- de la Universidad del Cauca, del Grupo de Investigación Minka de la Fundación Universitaria de Popayán, de los grupos de investigación Territorios, IREHISA y Grupo de investigación Nuevo Pensamiento Administrativo de la Universidad del Valle, del Grupo de investigación GIICO de la Fundación Universitaria Lumen Gentium Unicatólica Cali y de los grupos de Investigación Interdisciplinario en Ciencias Sociales y Humanas y Gestión, Desarrollo y Sociedad de la Corporación Universitaria Autónoma del Cauca. Es miembro de redes de conocimiento especializado: Red de investigadores ASCOLFA Sur Occidente RIASCOLFA – Colombia, Red Educación y Economía Social y Solidaria, y de la Red de investigadores latinoamericanos de economía social y solidaria. Participa activamente de eventos científicos en Latinoamérica en calidad de conferencista y ponente y cuenta con variada publicación de artículos y capítulos de libros. Ha sido director de proyectos de investigación, coordinador de proyectos interinstitucionales con entidades públicas y asesor de programas de iniciación científica en los departamentos del Cauca y Valle del Cauca en Colombia.

Selma Mendoza García - (México), Formación Académica: (2019) Maestra en Ciencias en Estudios Interdisciplinarios para Pequeñas y Medianas Empresas por el Instituto Politécnico Nacional. (2017) Becaria Nacional de Investigación del Programa de Posgrados de Calidad-CONACYT. (2016) Ingeniera Industrial por la Universidad Autónoma Metropolitana. Actividades Académicas: (2020) Docencia-Universidad Pedagógica Nacional-291. (2019) Coordinación Seminario de Economía e Innovación Social (UPIICSA). (2019) Becaria de Investigación BEIFI-IPN. (2018) Publicación Red de Innovación

Social: Asociaciones heterogéneas para la resolución de una problemática social (PILARES). Experiencia profesional: (2019) Facilitador-Instituto Nacional de Economía Social (MX). (2018-2017) Consultor Jr.-Secretaría del Trabajo y Fomento al Empleo (MX).selmamg8@gmail.com / www.linkedin.com/in/selma-mendoza-56486715a

Lina Juliana Robayo Coral - Docente investigadora, Doctoranda en Educación de la Universidad de San Buenaventura Cali, Magister en Estudios Interdisciplinarios del Desarrollo, especialista en Sistemas de información Geográfica, Geógrafa de la Universidad del Valle, en Santiago de Cali. Ha venido trabajando la línea de territorio y estudios organizacionales, algunos de sus trabajos han estudiado las identidades manifiestas, ontologías propias en contextos multiculturales e interculturales como la sierra Norte Peruana, la comunidad de Pance, en la zona rural de Santiago de Cali, y las comunidades del Norte del Cauca. Actualmente se encuentra avanzando en su tesis doctoral estudiando como emerge la enseñanza en contextos interculturales.

ÍNDICE REMISSIVO

A

Agricultura familiar 3, 67, 70, 77, 78, 81, 84, 86, 88, 89, 90, 91, 92

Agrocadena 95, 96, 102, 103, 104, 105, 107, 110, 112

C

Circuito corto 67, 70, 71, 77, 80, 85, 87, 88, 89, 90

Contra hegemonía 18, 40

Cooperativa 3, 4, 8, 13, 14, 20, 44, 45, 46, 47, 54, 57, 58, 59, 60, 66, 77, 103, 121, 124, 127, 133, 135, 138, 139

D

Diseño hegemónico 18, 19, 21

Diversidad 17, 18, 22, 23, 30, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 40, 44, 62, 97, 109, 117, 142

Diversidade 1, 2, 3, 9, 12, 13, 15, 16, 92

E

Economía Solidária 67, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 85, 86, 89, 91, 92, 93

Emprendimiento social 44, 45, 46, 49, 50, 65

Eslabonamiento 95, 102, 106

Estudios organizacionales 26, 30, 32, 33, 34, 41

G

Governança 1, 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 17

I

Inclusión socio-laboral 44, 45, 46

Innovación social 45, 47, 49, 50, 51, 59, 65

M

Magé, RJ 67, 68

O

Organizaciones 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 29, 30, 33, 34, 35, 36, 38, 39, 40, 41, 42, 51, 60, 61, 95, 99, 104, 106, 108, 115, 116, 123, 127, 135, 136, 139, 140, 141, 146

Organización solidaria 18, 22, 23, 29, 128

P

Política social 67, 72, 88, 89

Q

Quinoa 94, 95, 96, 97, 98, 99, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112

R

Red Cooperativa 45, 135

Redes 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 73, 79, 101, 112, 115, 134, 135, 137, 138, 139, 140, 141



**EDITORA
ARTEMIS**